

CAPITULO CXX.

Palacios y residencias reales.—La Residenz —Epoca de su construcción; su fachada, sus pórticos, sus patios y adornos que la hermosean; piedras notables que allí se ven.—El Antiquarium; sus salas de antigüedades y pinturas; la del Tesoro; diamante azul del Faisan de oro; la perla Palatina, y otros objetos notables.—La Capilla real, su riqueza y esplendor; curiosidades que contiene.—Apartamentos de Carlos VII; la galería verde, la alcoba; el gabinete.—Residencia nueva; se da una idea de su arquitectura; lo que hace notable el interior de este palacio; cómo están adornados los otros apartamentos.—El Palacio de las fiestas; lo mas exquisito que tanto en el interior como en el exterior fija la atención; suntuosidad del salon del trono. Regierengogebäude der neuegl; su situación; su fachada y lo que tiene de notable en bella arquitectura.—Wittelbacher; fecha de su construcción, y lo que mas llama en él a atención.—El palacio del Duque de Suechtemberg.—El del Duque Maximiliano de Baviera.—El del Príncipe Carlos; la Villa de la Reina y otros edificios.

Después de haber dado alguna idea de los templos mas notables de Munich, y admirado todo lo que ellos tienen de mérito, vamos ahora á recorrer sus palacios y residencias reales.

El primer punto á que nos dirigimos, fué á la Residenz que se divide en tres partes distintas; la antigua, la nueva, y el Palacio de las Fiestas ó de los Salones; nosotras antes de todo penetramos en la residencia antigua, que fué comenzada en 1600; se construyó por orden del Gran Duque Elector Maximiliano, según los planos, y bajo la misma dirección de Cándido; su fachada tiene 165 metros de largo; su aspecto es severo, y está adornada por estatuas de bronce, entre las cuales se distingue una de la Virgen, colocada dentro de un nicho de mármol rojo delante del cual arde constantemente una lámpara de oro. Entre sus dos espléndidos pórticos, está el cuerpo de guardias, y donde al medio día se escucha siempre la música militar.

Este hermoso palacio, tiene cuatro patios; de los cuales el mas notable es el de la Fuente, que tomó este nombre por una fuente de bronce que tiene en el centro adornada con las estatuas mitológicas de Vulcano, Neptuno, Juno y Ceres; de las de los rios de Baviera, el Inn, el Yun, el Danubio y el Lech; en el centro está la estatua de Otton de Wittelsbach, jefe de la casa reinante de Baviera, es de bronce, y el viajero siempre se detiene para examinarla.

Bajo de una de las bóvedas de Brunnenhof, se nota una gruesa piedra que está atada á una

cadena y que se conserva religiosamente, porque dicen que fué arrojada en 1490 por el duque Cristóbal, desde una larga distancia.

Después de recorrer los espaciosos patios de este palacio, al lugar en que penetramos fué en el Anticuarium en el cual hay una hermosa sala cuyo cielo raso es la obra de Candido y se halla perfectamente pintado. Esta sala que es espaciosa y elegante contiene una basta colección de antigüedades egipcias, romanas, griegas, germánicas y célticas, que ofrecen mayor interés, y en el piso superior tiene otra sala llena de pinturas, algunas en extremo curiosas.

Del Anticuario pasamos al Tesoro, que ocupa también un salon; lo que más llamó nuestra atención entre las joyas de la corona, fué el gran diamante azul del Toison de Oro, de 36 catarates, y de un brillo deslumbrador. La perla palatina, media blanca y media negra, lo que la hace ser única en su género, y las coronas y cetros, cuyo fino trabajo y ricas piedras sorprenden siempre al viajero; también se admira en esta sala una rica colección de vasos de ágata, jaspe, onyx, cristal de roca, y ámbar; y una preciosa imitación en plata, de la columna de Trajano en Roma; entramos en seguida á la capilla real ricamente decorada y de preciosa arquitectura; fué fundada en 1607 por Maximiliano, y consagrada á la

Santísima Virgen. Todo en este pequeño Santuario es esplendor, y se le considera como la capilla más rica del mundo; pues la profusión de su riqueza es tal, que está valuada en muchos millones de pesos. Nosotras la observamos con el más vivo interés, y nos sorprendió su esplendor y los tesoros que encierra: el cielo raso es de lapislázuli; el piso de mármol y de verde *auticho*; los muros del más fino mosaico de Florencia, y el altar mayor de plata macisa; se atribuyen á Benvenuto Cellini, algunos pequeños altares laterales de inmenso mérito, y á Miguel Angel, un magnífico relieve en cera, que representa el descendimiento de la cruz: nótese también un pequeño altar portátil, que perteneció á María Stuard, y que fué obsequiado á Guillermo V por el Papa Leon V.

Realmente sorprendidas salimos de esta seductora capilla, y comenzamos á recorrer los apartamentos de Carlos VII en el primer piso; en estos nótese varios salones de mérito, con objetos muy curiosos y ricos; señálanse por el esplendor de sus adornos, y todo revela allí la morada de los reyes. La más notable de ellas es la Galería verde donde se ostentan las más bellas pinturas del Dominiquino y de Carlos Dolce. La alcoba del emperador es también de mucho mérito; las colgaduras del lecho costaron 800,000 florines; el ga-

binete es precioso, cubierto por todas partes con grandes espejos de Venecia.

Despues de haber recorrido todo lo que tiene notable la residencia antigua pasamos á la nueva, que fué construida en 1826 por orden del rey Luis, segun los modelos de Elenze: su fachada es una imitacion de la del palacio Pitti de Florencia. El edificio tiene en el centro tres pisos, y á los lados dos; 52 ventanas de finisimos cristales adornan su fachada de piedra, cincelada con esmero; entre ventana y ventana se eleva una elegante pilastra, y al terminar cada piso, se ve un precioso friso ó cornisa de delicado trabajo; tres grandes puertas ovaladas como todas las ventanas y que se unen entre sí, dan entrada á un hermoso vestíbulo, sostenido por 16 columnas de mármol. El palacio está aislado en una plaza y frente á su elegante pórtico se eleva una estatua colosal de bronce.

En el interior de la nueva residencia, el arquitecto resolvió el difícil problema de hacer un palacio exento de colgaduras, tapices, muebles y adornos; pero este palacio lleno de objetos de arte, parece apénas una morada humana, y mas bien al penetrar en él, figúrasenos encontrarnos en el santuario de la ciencia, ó en el templo de la gloria.

Los apartamentos del rey y de la reina, son los

únicos que tienen muebles, y éstos de tan ricas telas, y sus molduras tan bellas, que tambien ocupan un lugar entre las obras de arte que se ven diseminadas en esta residencia real; se hallan adornadas de bellisimas pinturas de cuadros heroicos, por Schawanthaler, y otras sacadas de algunas leyendas y poesías alemanas por Kaulbach.

Los otros apartamentos del palacio están igualmente adornados de bellisimas pinturas, relieves, estatuas y otros mil objetos curiosos y obras maestras, que nos serian imposible enumerar; hácese entre todas notables los cinco salones del piso bajo, cuyas preciosas pinturas y hermosisimos frescos, son la obra de Schnorr, y representan variados é interesantes pasajes.

De la nueva residencia salimos para penetrar en el palacio de las Fiestas, el más hermoso quizás de los de Munich: fué construido por Klenze, estilo del *Palladio*; el centro forma un triple portal con un pórtico que sostiene un balcon al estilo veneciano, soportado por 10 elegantes columnas, que se hallan dominadas en las dos esquinas por dos leones sentados, y sobre las otras ocho, estatuas colosales de mármol por Schwanthaler, representando los ocho círculos de la Baviera. El exterior, como podrá juzgar el lector, es hermoso y elegante, su fachada es suntuosa; hállase situado frente á una avenida de árboles, y desde su

precioso balcon se goza de un panorama delicioso.

Despues de atravesar un hermoso vestivulo, tomando á la izquierda, penetramos en el piso bajo que se compone de una larga serie de salones dedicados á la pintura; nótanse cuadros bellisimos; han sido sacados algunos de la Odyssea, ejecutados por Hiltensperger, segun los modelos de Schwantaler: subimos en seguida al primer piso, y vimos otros salones no ménos hermosos: el primero está adornado de buenos relieves por Schwantaler. El segundo y el tercero contienen una coleccion de retratos de las mujeres más bellas que han habitado en Munich; entre ellos aparecen tipos realmente ideales, y algunas de una hermosura que sorprende: el retrato de Lola Montés se halla entre esta coleccion, y fué hecho por Stieler.

La cuarta sala, llamada de las Batallas posee 14 cuadros colosales representando las batallas mas celebres que ha sostenido la Baviera. Hay ademas otros salones llenos de pinturas históricas; pero el que se hace notable entre todos por su riqueza y esplendor, es el del Trono, que tiene 34 metros de largo sobre 22 de ancho sostenido por dos galerías laterales, entre cuyas elegantes columnas se elevan 12 estátuas colosales de bronce dorado, representando á doce príncipes de la casa de Wittlesbach, fundidas por

Stiglmayer, segun los modelos de Schwantaler. El trono está en el centro del salon, rodeado del esplendor del oro y ostentando la grandeza de la corona.

Realmente complacidas salimos de este palacio y nos dirigimos á Regiermigs gebäude das neue Kgl, que es sin contradiccion uno de los edificios mas notables de Munich, situado frente á un jardin; su extension es inmensa y su bellísima fachada presenta un aspecto suntuoso y lleno de elegancia: su estilo es del renacimiento, y el arquitecto que dirigió su construccion, con tan bella obra, inmortalizó su nombre. Una magnífica arcada sostenida por 38 columnas, sirven de base del edificio que parece estar dividido en tres partes; en los dos ángulos hay una parte mas elevada que las demas; dos preciosas torres circulares de encantador efecto, señalan en el centro el principio de la otra parte, que forma el medio del edificio, y en la cual se ostenta el magnífico pórtico que le sirve de entrada; 38 ventanas de elegante forma y bellisimos cristales adornan el piso superior; en las almenas de la torre alta y en el frontispicio del centro se ven estátuas de dorado bronce. La fachada es de piedra, pero tan finamente cincelada, que parece un encaje trabajado con notable esmero. Nosotras contemplamos con placer este

edificio suntuoso, cuyo interior no estaba visible para los extranjeros, de manera que con gran sentimiento no pudimos visitarlo.

Vimos tambien otros palacios, de los que hablaremos ligeramente. El Wittelsbacher fué comenzado en 1843 y destinado á un príncipe de la casa real; pero desde 1849 sirve de residencia á los Soberanos. Su arquitectura es una mezcla de los estilos del siglo XIV y del siglo XV; su fachada es hermosa, y lo mas notable que tiene es el pórtico, la escalera, los patios y la cocina, que es en extremo curiosa; los apartamentos reales están decorados con y lujo; pero nada tienen de notables.

El palacio del duque de Leuchtenberg, está situado en la plaza del Odeon, y fué construido en 1823 por Klenzee, estilo italiano moderno; el edificio es hermoso; y lo mas digno de observarse es el friso de uno de sus salones, admirablemente esculpido, que representa la marcha triunfal de Alejandro; esta obra de tanto mérito fué ejecutada por Thorvaldsen.

Visitamos en seguida el palacio del duque Maximiliano de Baviera, construido en 1830 por Klenzee en el estilo del renacimiento; su fachada es hermosa, y en su interior, lo que mas llama la atencion es la sala de baile con un precioso fresco por Kaulbach, y el cielo raso por Zim-

mermann; el comedor es notable por un hermosísimo bajo relieve de Schawanthaler, representando el cortejo triunfal de Baechus como el Duque estaba ausente, pudimos visitar el interior de este palacio que está adornado con lujo.

Es de visitarse tambien por su arquitectura, el palacio del príncipe Cárlos construido á la entrada de un jardín inglés y al estilo del Renacimiento. El *Villa* de la Reina rodeada de un hermoso parque y amenos jardines; el Alto Hop, destinado á algunas oficinas públicas; el Castillo del Duque Max; y fuera de las puertas de la ciudad, el Wittelsbacher Palass en el centro de un bosque, y rodeado de una alta muralla. Este palacio tiene un aspecto severo, no se nota elegancia sino solidez en su arquitectura, y su fachada es mas bien la de un castillo feudal del tiempo de la edad media.